

EL HORIZONTE DE SENTIDO DESAFÍOS DE LAS DISCIPLINAS DE LAS CIENCIAS SOCIALES: ORGANIZACIÓN DE CONOCIMIENTO DESDE LA INVESTIGACIÓN

Viviana Banguero Camacho

Resumen

Pensar los problemas metodológicos de las Ciencias Sociales en una doble implicación. La organización compleja de conocimiento y el horizonte de sentidos desde nuestros propios contextos históricos y socioculturales, implica una configuración emergente de espacios de resonancia de voces abiertas que constituyen utopías renovadas en un escenario simbolizado en la palabra escrita del sujeto con otros sujetos para sujetos, en un pensamiento que recrea el mundo en el humano y lo humano en el mundo.

Abstract

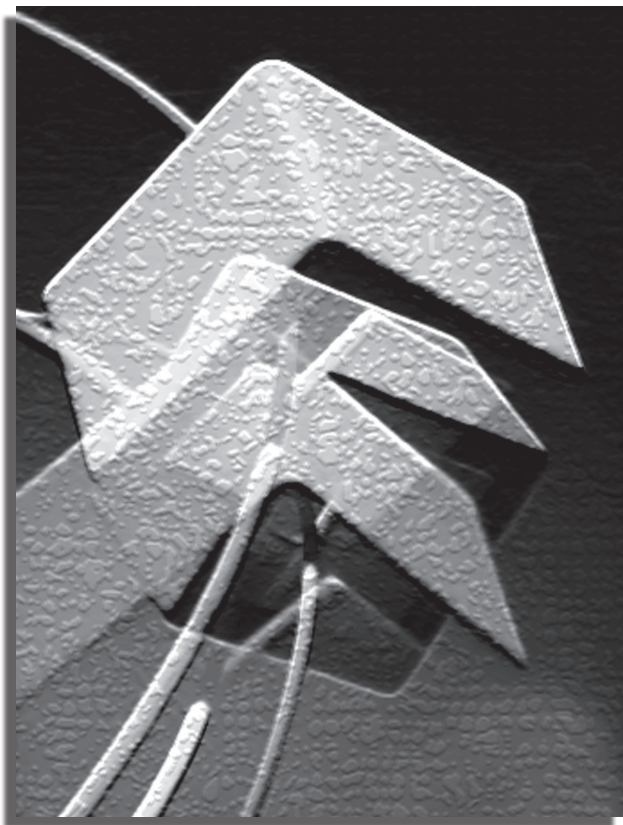
Thinking through these social science methodological problems in a double implication, the complex organization of knowledge and the logical horizon from our own historical and socio-cultural context, implies an emerging configuration of open voice resonance spaces that constitute renewed utopias in a stage symbolized by the subject's written word with other subjects for other subjects in a thought that recreates the world in the human and the human in the world.

Palabras clave

Desafíos, organización de conocimiento, sujetos de conocimiento, horizonte de sentido.

Keywords

Challenges, organization of knowledge, knowledgeable persons, logical horizon.



La historia en movimiento es la manera de entender la lógica del pensamiento históricamente determinado, producto de un fenómeno civilizatorio, pensar lo que viene desde ciertas señales cruciales para posicionar al pensamiento frente a los problemas de hoy configurando las preocupaciones radicales del nuevo tiempo¹.

En esta época de cambios rápidos y de creciente incertidumbre, desorientación, desfundamentación². Surge una nueva manera de pensar nuevos paradigmas del pensamiento de la ciencia, referido a los cambios de visión en la forma de abordar los fenómenos intentando comprender la hologramia de la realidad, entender los procesos que hacen posible la explicación de la existencia del fenómeno y solo después podremos entender la desestructuración que lo manifiesta, el rechazo a aceptar una realidad objetiva e independiente del sujeto. La realidad es una construcción colectiva para explicar el conocimiento en una red interactiva de sujetos.

El análisis del contexto turbulento del cambio social actual que se considera fundamental en lo cultural, lo

socio-económico y lo organizativo cada una de ellas define unas líneas de rupturas respecto a las formas de representar, organizar, pensar y producir el mundo³.

Estas dimensiones marcan sendas de inflexión, aunque cada una de ellas posee particularidades propias que consideran fundamental la legitimación, son señales de historia en el entramado complejo de organización de conocimiento.

Pensar en un espacio de resonancia creado y recreado, de reflexión en acontecimiento de vida para debatir, compartir, discurrir, elaborarnos en la pregunta por el devenir de nuestro proyecto intelectual es una posesión, una presencia, un reconocimiento como sujetos en esfuerzo de racionalidad y de conciencia, conduce nuestros pensamientos en una experiencia de la América Latina que viaja para acontecer en contexto realizado por sujetos desencarnados, desenraizados, historializándose; esta es la inteligencia generada del contexto en pensar los problemas metodológicos en las ciencias sociales.

La reorganización del conocimiento desde las disciplinas de las ciencias sociales⁴ hoy cargadas de un mar de simulaciones y determinaciones socioculturales impostadas, las cuales no nos permiten aprendernos y pensarnos desde nuestros propios contextos culturales; en ese océano de desorientaciones empiezan los problemas metodológicos ligados a la dialéctica del pensamiento y la ciencia, ya que esta construcción de una serie de ideas en el entendimiento de los sistemas teórico abstractos y anti-históricos termina falseando la realidad y congelando la historia en categorías económicas como valor, mercancía, propiedad, trabajo, lucha de clases, y en valores morales que aparentemente solucionan el conflicto antagónico.

La consecuencia epistémica de este movimiento del falseamiento del objeto y el congelamiento de la realidad, no corresponde al conocimiento acontecimental de la historia, a los sujetos de acción y sus prácticas sociales. La crisis de las ciencias sociales está en el método dialéctico, en la arqueología reconstructiva histórico-social, en el renacimiento constante del proyecto moderno, se aferra a una conciencia historiográfica

plagada de enciclopedismo, aferrados a una conciencia teórica que se hace ella misma en la filosofía social, económica y política.

Existe una profunda tensión entre la codificación histórica y epistemológica elaborada en los corpus teóricos dialécticos, acumulados en categorías y abstractos, en relación con el presente acontecimental, potencial de posibilidades y de novedades, de indeterminaciones. El manuscrito teórico se remonta al ideal contra-argumentativo que invisibiliza el acontecimiento real, concreto, historiado, de sujetos vivos en acción, práctica y lenguaje.

El reconstruir la mirada, el ángulo de visión de la realidad histórica acontecimental suele defundamentar los principios fundamentales de formas de verdad, método, fin y valores. Los acontecimientos actuales de humanidad, a saber, la globalización, el terrorismo, la miseria, el hambre, entre otros rostros de exclusión terminan reducidos a la abstracción teórica de la dialéctica de las ideas y los discursos, son restringidos en una crítica simulada que no responde a las prácticas sociales concretas de sujetos en existencia, potencia, acción resistente, se configuran como entes racionales, conceptos-objetos de una filosofía social, política y económica, de una conciencia histórico social y humana que afirma lo que en la crítica de la argumentación rechaza, incurriendo en el contrasentido epistémico y metodológico.

La crisis de la crisis en su negación termina perpetuando la marcha lineal de la historia en un futuro inexistente, siempre aplazado, donde se habla de lo humano y se desaparece al sujeto. La ciencia social vive un cansancio dialéctico, es su derrota histórica, no obstante se esfuerza en su reconstrucción, de la cual sólo se produce el resultado de su conciencia tecnocrática en la teoría de los sistemas sociales, en una elevada conciencia pragmática-funcional y la emergencia de estudios culturales aún incipientes.

La crisis dogmática, paradigmática, doctrinal y sistémica de los metarrelatos teóricos y sus metáforas absolutas,

los territorios de seguridades disciplinarias, constructos explicativos y demostrativos, el tecnicismo histórico social y cultural, nace como posibilidad o simulación que se adscribe a valores de cambio en las industrias culturales simbólicas.

Sin embargo, las ciencias sociales insisten en la dialéctica; insisten porque siguen fabricándose en “el paradigma metaforológico” ligado al apriorismo ideológico identitario del positivismo lógico. El trayecto metodológico, posible a través de una lógica analítica social es el análisis de los enunciados; es indispensable convocar a la teoría de la representación del mundo, teorías de identidad, teorías de explicación científica, teorías de enunciación y significado, teorías del comportamiento social, teorías de historia performática, por ello el hallazgo de un enunciado en umbral, de frontera, capaz de ayudar a discernir el límite.

Aunque se siguen dando rodeos para intentar pensarlas de nuevo, y la oportunidad de los distintos se demora mientras se desinstitucionaliza el saber, mientras se desburocratiza el conocimiento, mientras algún día sea posible proponer “el movimiento del sujeto”, una postura formativa, una necesidad de comprometerse y responsabilizarse con un discurso de sujeto y con sujeto, para sujetos; de asumir el desafío de una exigencia de pensamiento que denuncia y anuncia la connotación de una sociología del conocimiento.

En ello se diferencia lo que se conoce como insumo disciplinar, lo que se sabe a modo de relacionarse con lo que se conoce desde el mundo disciplinar, lo que se discursa en la vivencia personal adscrita a una lógica institucional, lo que se piensa desde una postura crítica. La construcción de discursos sin carne, sin piel, obliga a quedarse sin sujetos, sin pensamiento.

La crisis de la filosofía social es que ya no se piensa desde la lógica de la realidad, por lo tanto la crisis de las ciencias sociales es la crisis de la realidad, de visión de realidad; esto subyace a la crisis de la sociedad. Por ello la necesidad de re-pensar, construir miradas, realidades, por ello la voluntad de la trascendencia, la voluntad de la rebeldía, la voluntad de historizar el concepto y la práctica.

El llamado al encantamiento del mundo no es un llamado
a la mistificación. Es un llamado a derribar las barreras
artificiales entre los seres humanos y la naturaleza.

Qué ciencia social debemos construir⁵ en debates intelectuales en torno a los tres problemas teóricos y metodológicos centrales a los cuales es necesario darles construcciones de conocimiento en la trayectoria del pensamiento moderno como es el desencantamiento del mundo (Weber) que representaba la búsqueda de conocimiento objetivo, no limitado por una sabiduría o ideología revelada o aceptada, las ciencias sociales representaban la demanda de la historia para que no se reescribiera en nombre de las estructuras de poder existentes. Esa demanda fue un paso esencial en la liberación de la actividad intelectual de presiones externas in-capacitantes y aun sigue siendo válida. No queremos mover el péndulo hacia atrás y encontrarnos con la situación de la cual el desencantamiento del mundo trata de rescatarnos. El llamado al encantamiento del mundo no es un llamado a la mistificación. Es un llamado a derribar las barreras artificiales entre los seres humanos y la naturaleza.

El problema es cómo reinsertar el tiempo y el espacio como variables constitutivas internas en nuestros análisis, y no meramente como realidades físicas invariables dentro de las cuales existe un universo social. El otro problema que se nos presenta es el de superar las separaciones artificiales de lo económico, lo político, lo social, lo cultural; en la práctica actual de las ciencias sociales estas líneas suelen ser ignoradas, es posible que demarquen una reestructuración de las disciplinas.

“Aunque estas constituyen un sistema de control en la producción del discurso, fijando sus límites por medio de la acción de una identidad que adopta la forma permanente de reactivación de las reglas⁶”.

Finalmente, en lugar de conclusiones excluyentes se abre un horizonte de posibilidades hacia campos de problematización aun no resueltos, no agotados. En esta tímida aproximación conceptual se demarcan algunos senderos conducentes a las andaduras propias desde las resonancias de las disciplinas que requerirían una resignificación del pensamiento, a un esfuerzo intelectual inspirado en el mundo texto, en el texto mundo para poder establecer una relación crítica con los fundamentos de las ciencias sociales, que incorpore la subjetividad en la construcción de lo real, a la par que posibilitaría darse una reforma en el sentido de hacer surgir otras racionalidades que rearticulen las ciencias sociales y humanas relacionándolas de una manera distinta de enciclopediar (Morín), es decir, haría falta construir una ciencia ‘entre’, disciplinas, una forma diferente de composición del objeto científico, distinta de aquella lineal, acumulativa, disciplinar, reduccionista y disyuntiva.

En este escenario se propuso en este colectivo de investigadores, un ‘volver sobre el camino’ realizado por la necesidad de ser sujeto, en diversos escenarios de actuación. Este volver se propuso mediado por un respeto único por la tradición histórico-social, ésta que se ‘renueva y se conserva’, en el que a manera de flujos de información mediática imprimen pero también nos arrojan a la posibilidad de volver a otras dimensiones en una nueva composición del saber y la reincorporación del sujeto como objeto de conocimiento (Morín), en la reflexión sobre las posibles maneras de vivir y pensar los problemas de estos tiempos presentes (Derrida).

En el trayecto de investigación emprendido se da cuenta de las desgarraduras al descentrarse y abandonar viejas posturas inmodificables sobre la preeminencia de un

método, controlable, predecible y preestablecido al asumir un desafío: posibilitar nuevas organizaciones y composiciones del conocimiento y del saber. No sólo debió establecer los “condicionantes y determinantes de las explicaciones sobre el mundo” sino proponer cuáles fueron las vías posibles que sucedieron para llegar a estos planos de conceptualización que podrían trazar las rutas que posibiliten las movilidades en el pensamiento, la reintroducción del sujeto en el acto de conocer y la dialogicidad de las ciencias sociales y humanas. De alguna manera podríamos afirmar que este trabajo usó como método la “actividad y propiedad transgresora del pensamiento”, atendiendo el llamado “alto, valiente y noble” de una investigación que incluye a un sujeto de conocimiento como objeto de conocimiento desde escenarios de actuación disciplinar en postura discreta.

El camino esboza una aproximación conceptual que aborda el conocimiento desde lo disciplinar para trascender al diálogo con otras disciplinas. A pesar de esto, no quiere decir que el trabajo realizado tenga alguna pretensión de verdad sacralizada, sin embargo le asiste por derecho propio la condición de perspectiva posible, abriendo un horizonte de posibilidades de indagación desde campos de problematización. Ante todo, el método que emerge es condición de inacabamiento, se autoorganiza en el proceso de investigación, transformándose constantemente en su andadura.

El cruce entre los intereses personales y del colectivo inicial e incipiente de investigación, a la apertura de las ciencias sociales en horizonte de sentido en nuestros contextos históricos y socio-culturales.

La esencia de eso es la investigación como proceso en permanente tensión con los códigos disciplinares que la limitan y las externalidades al colocarse en el momento histórico y las circunstancias desde mundos paralelos; es un territorio incierto, nebuloso, difuso, de un sujeto que se atreve a pensar por fuera de estos muros que lo recubren pero que también lo descubren en su propia andadura de la organización del conocimiento ya no disperso, fragmentado, especializado en áreas de forma compartimentada. Desde la ruta ampliada de indagación desde una racionalidad abierta, crítica que parte del interés particular o grupal proporcionando un método en permanente reconstrucción/ construcción en el quehacer investigativo.

Esta aproximación conceptual es un pretexto para propiciar un diálogo académico al abordar el problema metodológico en las ciencias sociales. Por lo tanto, la andadura aun está inacabada, trata de sacudir, suscitar y mover desde una agitación discreta; sin dejar de hacerse, de exponerse e introducir la discusión flotante y fluida en un intento de fraguar una artesanía intelectual que discurre en una perspectiva de mundo, cualquiera que sea el juicio valorativo y el impacto que de este texto se derive. Es el viaje itinerante, imprevisible, de esta aventura emprendida de tal forma que se puede asumir entre muchas otras opciones como una huella que puede rastrear el recorrido asumido y aun no concluido en movimientos a manera de apertura-cierre-apertura, se vuelve a comenzar permaneciendo por fuera de su partida y fuera de su llegada y queda abierta la proximidad de nuevas búsquedas.



CITAS

- 1 En DERRIDA el tiempo de una tesis es posible detectar las señas cruciales y claves para posicionar el pensamiento frente a los problemas que, hoy por hoy, configuran el cuadro de las preocupaciones radicales del nuevo tiempo.
- 2 En GUARIN (2003) las conceptualizaciones sobre la organización compleja de conocimientos, disolución de los principios fundantes o fundacionales que habían determinado la marcha de la historia, no es ontológico, sino un asunto histórico y la disolución de los valores supremos, en una desfundamentación de lo que somos como humanidad, de lo que creemos como humanidad.
- 3 En TERREN, las reflexiones en torno al contexto discursivo desde la condición postmoderna (Lyotard) como condición del pensamiento por la cual se define una situación cultural en la que las ciencias, la principal forma de conocimiento legítimo de la modernidad, ha perdido el amparo de los metadiscursos. La postmodernidad cuestiona no sólo la legitimidad o deslegitimación del discurso, sino también la posibilidad misma de un discurso de legitimidad, refleja es un estado crítico de todo discurso legitimador basado en la unión operativa del conocimiento científico acumulativo y la acción del estado como gran cerebro administrador de lo público.

- 4 En Guarín (2007) los desafíos formativos contemporáneos para la educación de América Latina y el mundo en la necesidad de pensamiento, realidad y lenguaje.
- 5 La pregunta por las construcciones de las ciencias sociales hace parte de los debates intelectuales desde 1945 hasta ahora, aun no resueltos en el texto de abrir las ciencias sociales coordinado por Emmanuel Wallerstein en el informe de la comisión Gulbenkian para la re-estructuración de las ciencias sociales partieron de estudios de los problemas más importantes de nuestro tiempo y del futuro de la humanidad en relación con la sociedad, la política, la economía y la cultura
- 6 FOUCAULT, actos y umbrales epistemológicos descritos por Bachelart, el devenir de las ciencias que se encarniza en existir y en rematarse desde su comienzo, por debajo de la persistencia de un género, de una disciplina, de una actualidad teórica, desplazamiento y transformaciones de los conceptos a escala micro y macroscópica de la historia de las ciencias en las que los acontecimientos y sus consecuencias no se distribuyen de la misma manera en la actualidad del saber.

BIBLIOGRAFÍA

- HARTD, Michael y NEGRI, Antonio. Imperio. Buenos Aires, Editorial Paidós, 2002.
- HABERMAS, J. La modernidad, un proyecto incompleto. Barcelona, 1986.
- LYOTARD, Jean Francois. La Posmodernidad. Editorial Gedisa S.A. Barcelona, 2005.
- LUHMAN, Niklas. Sistemas Sociales: Lineamientos para una Teoría General. Editorial Anthropos. México. Universidad Iberoamericana, 1991.
- MAFFESOLI, Michel. Elogio a la razón sensible: Una visión intuitiva del mundo contemporáneo. Paidós. Barcelona, 1997.
- MARSHALL, Berman. Todo lo sólido se desvanece en el aire: La experiencia de la modernidad. Siglo Veintiuno de España Editores, S.A., 1989.
- MATURANA, Humberto. El sentido de lo humano. Dolmen Ediciones S.A., 1998.
- MORÍN, Edgar. La mente bien ordenada. Editorial Seix Barral. Barcelona, 2000.
- SERRES, Michel. Los cinco sentidos: Ciencia, poesía y filosofía del cuerpo. Editorial Taurus, México, 2002.
- TERREN, Eduardo. Educación y Modernidad, entre la Utopía y la Burocracia. Barcelona, Editorial Anthropos. Universidad de la Coruña, 1999.
- ZEMELMAN, Hugo. Necesidad de Conciencia: Un mundo de Construir Conocimiento. México: Colegio de México, Escuela Superior de Michoacán, Universidad Veracruzana. Editorial Anthropos, 2002.
- ZEMELMAN, Hugo. Conocimiento y ciencias sociales: Algunas lecciones sobre problemas epistemológicos. México: Editorial Universidad Ciudad de México, 2003. Página 86.
- ZEMELMAN, Hugo. Conocimiento como desafío posible: México, Universidad Pedagógica Nacional, 2002. Página 112.

Clara Viviana Banguero Camacho

Administradora de Empresas. Gerencia en Mercadeo, Diplomado en Metodología de la Investigación-Magíster en Educación. Docente investigadora del Programa de Administración de Empresas
Grupos de investigación en que está vinculada:

- Grupo Armonización y Valuación Contable-reconocido por COLCIENCIAS 2005.
- Grupo Pedagogía Nómada, reconocido por COLCIENCIAS-2005